

Opiniones

Magda Mejías (Barcelona)
«Lo llevaremos a nuestro trabajo diario»



Magda Mejías viene de Barcelona y, al igual que sus compañeras de curso, se vuelve muy satisfecha a su tierra tras partici-

participar en los cursos. Destaca la posibilidad que han tenido de llevar a cabo tanto trabajos teóricos como prácticos. «Hemos tenido posibilidad de aplicar la técnica, así lo llevaremos mejor tanto a nuestro trabajo de cada día como a nuestra vida familiar y social».

Andrea (Brasil)
«No hay diferencias entre profesor y alumno»



Andrea quiere destacar que es de Jundiari que está, resalta con insistencia, en el estado de Sao Paulo en Brasil.

Destaca que «lo verdaderamente interesante es que entre todos hay un espacio de reflexión donde no existe la diferencia entre profesor y alumno. Es una proyección del trabajo del día a día y basado en las relaciones interpersonales».

Kati (Amposta)
«Por la paz no se lucha, se trabaja»



Kati llegó a Gernika desde Amposta. Critica a la prensa que recibe en su tierra porque «no cuenta todo lo bueno que hay en Gernika». No le gusta que no se cuente la importante labor que organizaciones como Gernika Gogoratuz realizan por la paz. «Gernika es el mejor lugar para luchar por la paz», «no», se corrige Kati, «es el mejor lugar para trabajar por ella, porque por la paz no se lucha».

«Aprendemos mucho con lo que nos cuentan»

Yolanda Muñoz
De Gernika Gogoratuz

A lo largo de toda esta semana, el centro de investigación por la paz Gernika Gogoratuz ha llevado a cabo el XII Curso de Capacitación para el Entrenamiento en Tratamiento de Conflictos donde 31 participantes provenientes de diferentes ámbitos han intercambiado sus propias experiencias en diferentes conflictos vividos.

ENTRENÁNDOSE PARA LA PAZ EN GERNIKA

LA VILLA FORAL ACOGIÓ LA PASADA SEMANA EL XII CURSO DE TRATAMIENTO DE CONFLICTOS

Roberto García Gernika

DESDE EL LUNES 1 de julio y hasta el pasado sábado, se ha desarrollado el XII Curso de Capacitación para el Entrenamiento en Tratamiento de Conflictos organizado por el Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz. Unos cursos con dos claros objetivos: por un lado la aplicación práctica de lo aprendido, o sea, la intervención en conflictos, y por otro impartir en sus respectivos ámbitos cursos similares. Y es que en el de esta semana han tomado parte 31 participantes procedentes de los más diversos lugares como Euskadi, de todo el Estado español (Cataluña, Baleares, Madrid o Andalucía) y de otros países como Brasil, Colombia, Reino Unido o Alemania. Son «gente de diferentes profesiones que traen consigo temas interesantes en relación con diferentes conflictos buscando que cada uno aplique luego lo aprendido a nivel personal, o abordarlo en proyectos dentro del ámbito profesional», relata Mireia Uranga, miembro de la organización y responsable del área de educación.

Gernika ha sido el lugar elegido para el desarrollo de los cursos. Un marco, «la ciudad de la cultura y de la paz», como anuncia la villa a su entrada, inigualable para tratar el tema de la búsqueda de esa paz. «Nos emocionó oír Gernika Gogoratuz», reconoce Kati, que vino junto a su marido desde Amposta (Zaragoza), ya que «Gernika nos pareció el mejor lugar para trabajar por la paz», ya que por la paz se trabaja, «no se lucha», aclaró. Decía Kati



Los participantes en los cursos en una de sus últimas reuniones en la casa de cultura de Gernika. Angel Ruiz de Azua

que la prensa de su tierra «no cuenta lo bueno de Gernika, no cuentan que aquí hay gente como la de Gernika Gogoratuz». «Para mí, continúa, ha sido un «experenciación» conocer a Juan Gutiérrez», fundador y alma de Gernika Gogoratuz, «y la filosofía del trabajo que se hace aquí», concluía Kati.

No existe ningún tipo de programa estricto ni pretenden centrarse en ningún conflicto en particular. «No se puede ser reduccionista», dice Mireia, «son temas muy amplios que no se pueden concentrar». Desde la organización lo que se aporta son «reflexiones nuestras para que luego cada uno lo amolde para llevarlo a su propio contexto». Yolanda Muñoz, responsable del área de desarrollo comunitario, explica que la gente cuenta sus respectivas realidades en sus trabajos y en sus vidas aportando cada uno su experiencia individual, «nosotros también aprendemos con lo que nos cuentan», reconoce.

Experiencias únicas

La principal prueba de que los cursos los estructuran los participantes y no la organización es, según Mireia Uranga, «que vamos doce cursos y cada uno ha resultado distinto porque lo forman personas diferentes, gente que aportan «experiencias únicas».

El curso constaba de cincuenta horas que se distribuyeron entre los diferentes días de la semana. Los encargados de hacerlo fueron los mismos participantes con lo que se encontraron, nada más inaugurar el curso, con un primer conflicto a resolver ya que no es fácil ponerse de acuerdo entre 31 personas. «Hemos estado en un curso donde a menudo nos hemos encontrado con conflictos, con intereses contra-

Objetivos Practicar lo aprendido convirtiéndose en multiplicadores en educación por la paz

Participantes 31 personas procedentes de distintos países y de profesiones diferentes

puestos». El «truco», como dice una participante, para encontrar la paz «empieza desde cada uno, por el respeto a los demás». De todas maneras, dice Yolanda Muñoz, «la cultura de la paz hay que ir trabajándola, no es una teoría fija, está en constante renovación, es viva».

Incluso personas del otro lado del charco se han acercado a Gernika. Es el caso de Andrea, natural de Jundiari, localidad en el estado de S. Paulo en Brasil o de Sylvia M. Lleras de Silva, en Puerto Rico. «No necesitas razones para participar en los cursos. Vivir te lleva a enfrentarte a conflictos», dice Andrea, que asegura que las conclusiones que saque «se pueden llevar, luego, a tu vida profesional o personal». Sylvia, por su parte, reconoce que «venir aquí no es tanto venir a que me den, como venir a compartir».

Master en educación por la paz

UNA DE LAS LÍNEAS importantes del trabajo de Gernika Gogoratuz es la formación a través del entrenamiento en Construcción de Paz. En este sentido, Gernika Gogoratuz trabaja en varios ámbitos específicos como la Universidad, la Juventud, el Sistema Escolar o el Penitenciario. Aparte de estos ámbitos específicos existen los cursos interdisciplinarios como el que se desarrolló la pasada semana. El primero de estos cursos se organizó en septiembre de 1998 y a partir de esa fecha se han ido desarrollando tres por año que coinciden con los meses de marzo, julio y octubre hasta el actual que ha sido el duodécimo.

El Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz ha impartido cursos parecidos en muchos otros sitios como Colombia, Croacia, Albania, Cataluña, Madrid y otros lugares del Estado español.

Esta amplísima experiencia ha llevado a este centro a formar parte del ambicioso proyecto EURED de diseñar un programa de Formación por la Paz a nivel europeo. Un proyecto que comenzó a andar en el año 2000 con la participación de organizaciones e instituciones de ocho países europeos y cuyo objetivo final sería la creación de un curso de dos años a nivel de master en Educación por la Paz diseñado sobre todo para la formación teórica de profesores dentro de este ámbito. Dicho proyecto contaría con la participación y coordinación de la UNESCO.

La primera fase, la del proyecto, fue coordinada desde Austria con un congreso de 60 expertos en labores de revisión. La segunda, la de la implementación, se coordinará desde Gernika, desde el Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz. R.G